

UNIVERSIDAD DE CHILE

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

TEMPORADA DE INVIERNO

CUARTO CONCIERTO DE ABONO

ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

DIRECTOR:

VICTOR TEVAH

SOLISTA:

ROSITA RENARD



TEATRO MUNICIPAL

VIERNES 28 DE MAYO, a las 18 45 horas

1948

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

Junta Directiva

Director: Domingo Santa Cruz, Decano de la Facultad de Bellas Artes.

MIEMBROS: René Amengual, Director del Conservatorio Nacional; Enrique Soro, Delegado del Consejo Universitario; Alfonso Bulnes, Delegado del Consejo Universitario; Jorge Urrutia Blondel, Delegado de la Facultad de Bellas Artes; Juan Orrego Salas, Delegado de la Facultad de Bellas Artes; Enrique López L., Administrador; Víctor Tevah, Director de la Sinfónica de Chile; Ernesto Uthoff, Director de la Escuela de Danzas; Angel Ceruti y Ernesto Garrido, Profesores de la Orquesta Sinfónica de Chile; Secretario, Alfonso Izzo P.

ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

Director: VICTOR TEVAH

1.er VIOLIN SOLISTA:
Fredy Wang

VIOLINES PRIMEROS:

Ernesto Lederman
Enrique Kleimann
Arturo Jenkins
Aída Mires
Olga Chassin
Aguiles Viterbo
Teresa Parodi
José Ramírez B.
Ernesto Garrido
Tito Dourthé
César Araya
José Arias
Reinaldina Kennedy

VIOLINES SEGUNDOS

Ricardo Serra
Filiberto Baronti
Alfredo Chávez
Stephan Tertz
Oscar Valdivia
Florencio Guzmán
Wenceslao Kreuzig
Adelina Valdebenito
Fernando Bignon
Liselotte Hantelmann
Luis Araya
Juan Vega

VIOLAS:

Zoltan Fischer
Nachmann Gorodecki
Manuel Fuentes
Erich Glode
Tito García

Raúl Martínez
Abelardo Avendaño
Marcelo Montecinos
Lorenzo Recabarren
Oscar Jara

VIOLONCELLOS:

Angel Ceruti
Adolfo Simek
Inés Lobo
Julia Pemjean
Héctor Carvajal
Héctor Serra
Juan Baronti
Juan Matteucci

CONTRABAJOS:

Gino Nutini
Luis Bignon
José de la C. Fuentes
Juan Mistretta
Luis Fuentes
Ramón Bignón

FLAUTAS:

Julio Vaca
Luis Clavero

3.a FLAUTA Y FLAUTIN

Juan Bravo F.

OBOES:

Carlos Romero
Gaetano Girardello

3.er OBOE Y CORNO

INGLES:
Hans Loewe

CLARINETES:

Julio Toro
Juan García C.

3.er CLARINETES
y CLARON:
Armando Alvear

FAGOTES:

Fritz Bergman
Juan Karpisek

3.er FAGOTE y
CONTRAFAGOTE:
Edgardo Melis

TROMPAS:

Enrique Salazar
Víctor Espinoza
Benjamín Silva Silva
Luis Alberto Silva

TROMPETAS:

Luis Torres
Pedro Otárola
Oscar Moya

TROMBONES:

Abraham Rojas
Juan Hormazábal
Enrique Pino

TUBA:

José González

ARPAS:

Clara Pasini
Isabel Bustamante

CELESTA-CLAVECIN:

Elena Waiss

TIMBALES:

Jorge Canelo

BOMBO y PLATILLOS:

Guillermo Muñoz C.

BATERIA y ACCESORIOS:

Atilio Derosas
Juan Manuel Valcárcel

NOTAS EXPLICATIVAS

JUAN CRISTIAN BACH.—"Sinfonía en Si bemol"

Juan Cristián, el último de los hijos de Juan Sebastián Bach y de su segunda esposa Ana Magdalena, nació en Leipzig en 1735 y murió en Londres en 1782. Su primera educación musical la recibió de su padre y fué continuada en Berlín bajo la dirección de sus hermanos Friedemann y Felipe Manuel. En 1756, al estallar la Guerra de los Siete Años, se trasladó a Italia donde, bajo la protección del Caballero Agustín Litta, comenzó a estudiar en Bolonia con el Padre Martini. Por este tiempo, abrazó la religión católica y se consagró principalmente a la composición de música litúrgica. En 1757 se interpretó en Milán una Misa compuesta por J. C. Bach y revisada por el Padre Martini. Tuvo un enorme éxito, que se vió proseguido por los estrenos de un Magnificat para doble coro (1758), una Cantata, una Misa de Requiem y otras composiciones de esta índole, que cubren la producción del joven Bach hasta 1760. En esta fecha fué nombrado organista de la Catedral de Milán y poco después

se inicia un completo cambio de estilo en su obra. De compositor eclesiástico deriva hacia el teatro lírico y en 1761 estrena en Turín su ópera en tres actos "Artajerjes", seguida el mismo año por un "Caton en Utica" sobre un libreto de Metastasio, famoso colaborador de Mozart tiempo después. Continuó en Milán y en Nápoles entregado a la composición de óperas hasta 1762, en que fué contratado por el King's Theatre de Londres. Su primera ópera estrenada en Inglaterra fué "Diana Vengada" (1763). El éxito obtenido por esta ópera y las siguientes que J. C. Bach escribió para Londres, produjo su nombramiento como Maestro de Música de la Reina. En 1764, al visitar Londres el niño Mozart, fué presentado a Juan Cristián Bach, quien vivamente se interesó por él e influyó en forma decisiva sobre el estilo del futuro sinfonista.

Mientras continuaba la creación de óperas, Juan Cristián Bach, desde 1764 a 1781, interpretó numerosos conciertos de clave e incluso algunos en el nuevo piano-forte. Prestó también una marcada atención al desarrollo de la naciente forma de sonata clásica, tanto para los instrumentos de teclado y cuerdas como para los conjuntos de cámara y sinfónicos. En la evolución de la forma de Sinfonía fué sobre todo sobresaliente lo aportado por J. C. Bach. En 1772 y en 1776 visitó Mannheim y entró en contacto con los animadores de un nuevo estilo orquestal de esta escuela. Sus treinta y tres conciertos para piano y orquesta le hacen ser un precursor de Mozart en este aspecto. En los dominios de la Sinfonía, Juan Cristián Bach constituye: de una parte, el punto de unión de la escuela italiana del siglo XVIII y la de Mannheim; de otra, el eslabón entre esta escuela y las primeras sinfonías de Mozart.

La Sinfonía en Si bemol consta de tres movimientos, que se ajustan al modelo más tarde impuesto por el clasicismo vienés. Carece todavía de Minuetto, como tercer tiempo. Pero el Allegro inicial constituye ya una forma de sonata bitématica para orquesta y el final es un Rondó, con todas las características del género que sólo esperan a ser desarrolladas

por los sinfonistas posteriores. La escritura, con evidente influencia de giros melódicos y procedimientos armónicos y orquestales de la ópera bufa napolitana, anuncia la de Mozart.

DOMINGO SANTA CRUZ.—Primera Sinfonía. Op. 22

La Primera Sinfonía, en Fa, Op. 22 de Domingo Santa Cruz fué compuesta en 1946 y enviada aquel mismo año al Concurso Panamericano Premio Reichhold, donde obtuvo la primera de las menciones honrosas discernidas por el Jurado. Se ejecuta en este concierto por primera vez, antes de su estreno en Estados Unidos.

Se observa en las últimas producciones de Santa Cruz una preocupación reiterada por las grandes formas orquestales. Después de la composición de la Cantata de los Ríos para coros y orquesta (1941), escribe sus Variaciones en tres movimientos para piano y orquesta (1942), la obra sinfónica de mayores proporciones creada por este compositor antes de la Primera Sinfonía. Las Variaciones son seguidas por una Sinfonía Concertante con flauta solista, en la cual, dentro de las peculiaridades de esta especie de la música concertada, intermedia entre la sonata de cámara y la sinfonía, son abordados y resueltos los problemas de concepción, de forma y de lenguaje que plantea el máximo de los géneros orquestales. En el mismo año en que se estrenó la Sinfonía Concertante, inició Santa Cruz la Sinfonía en Fa y los Preludios Dramáticos para orquesta.

Está escrita la Primera Sinfonía para gran orquesta, agrupados por tres los instrumentos de madera y con el empleo de cuatro cornos, cuatro trompetas, tres trombones y tuba en el grupo de los bronce. La densidad de la masa orquestal se corresponde con el vigor de las ideas expuestas y la amplitud de sus desarrollos, dentro de un estricto tratamiento sinfónico. Que en la vastedad de los propósitos y, en cierta medida, en cuanto al color orquestal, atendidas las diferencias de época, sitúan a es-

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

JUAN CRISTIAN BACH. Sinfonía en Si bemol mayor.
Primera audición.

- a) Allegro assai.
- b) Andante.
- c) Finale.-Presto.

SEGUNDA PARTE

DOMINGO SANTA CRUZ. Primera Sinfonía en Fa. Op. 22.
Primera audición.

- a) Con fogosa animación.
- b) Gravemente.
- c) Apasionadamente.

TERCERA PARTE

LUIS VAN BEETHOVEN. Cuarto Concierto, en Sol mayor, para piano y orquesta. Op. 58.

- a) Allegro moderato.
- b) Andante con moto.
- c) Rondo.-Vivace.

Solista: ROSITA RENARD.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos baignoire y de 1.a fila	\$ 600.—	Plateas altas	\$ 125.—
Palcos de 2.a fila	500.—	Balcones	75.—
Palcos de 3.a fila	300.—	Anfiteatros	40.—
Plateas	150.—	Galerías	15.—

ESTE PROGRAMA ES GRATUITO

ta obra mucho más cerca de la estética de Brahms que de las corrientes poemáticas seguidas por el sinfonismo posterior.

El primer tiempo de la Sinfonía en Fa está escrito en forma de Sonata. Sin introducción alguna, comienza por exponer el primer tema la orquesta en "tutti". Caracteriza este primer tema su viva rítmica y ha de servir como idea fundamental para la construcción del primer movimiento.

Una breve frase que sigue a la presentación del tema, expuesta por la flauta y el oboe, asimismo cobrará un gran relieve en el desarrollo de la Sinfonía. Es indudable cierto parentesco de este motivo con el tema del segundo tiempo e igualmente con la idea principal del Rondó.

Un largo pasaje, sobre el motivo antes citado, conduce a la aparición de la segunda idea. La presenta la flauta sobre armonías de las cuerdas. Es una amplia melodía que contrasta en su serenidad con el agitado primer tema.

Expuesta la segunda idea, un pasaje puente conduce a la sección de desarrollo, para irse enriqueciendo en el tratamiento contrapuntístico de las partes, en el contenido emocional y en la masa sonora. El desarrollo se construye sobre el material temático de las dos ideas presentadas casi exclusivamente, con predominio de la primera.

La reexposición comienza por el primer tema, es seguido por el segundo cantado por las cuerdas, con una distinta armonización. También abundan los cambios rítmicos, que agregan nuevo interés al contenido de ambos temas. Un climax de la orquesta sobre la segunda idea, enlaza con una especie de segundo desarrollo, más breve que el primero, al que sigue la Coda. Esta se centra sobre el primer tema y el motivo final del segundo. La frase que sucedió en la exposición al primer tema se muestra hacia la conclusión de la Coda sobre una vigorosa ondulación de los bajos que termina en la cadencia final sobre el acorde de tónica de Fa mayor con séptima agregada.

El segundo tiempo, compuesto en forma de Canción, presenta una imagen desolada, nostálgica, con profundos matices elegíacos, que subraya la escritura orquestal tanto como el ambiente armónico.

Tras de una introducción de varios compases, el clarinete, sobre un contrapunto del contrafagot que apoyan las cuerdas en "pizzicato", ofrece la melodía fundamental. Pasa de unos instrumentos a otros, manteniendo una constante y acentuada figuración rítmica, hasta que entran las cuerdas con un nuevo motivo, apasionado, que enlaza con la primera melodía o con fragmentos característicos de ella, a medida que se desarrolla.

Después de un "tutti", la parte central de este movimiento ofrece una nueva aparición, con ligeras variantes de medida y armonía, de la idea fundamental. Al final del tiempo, esta es cantada por el corno inglés, que refuerza su expresión resignada. El movimiento concluye con la misma serenidad de un comienzo, en gradación de los timbres orquestales que se apagan. El acorde final, superposición de los de tónica de Do mayor y Do menor, deja en el ánimo una sensación de indefinible vaguedad.

El tercer tiempo representa una forma de Rondó-Sonata. Empieza por una agitada introducción, a la que sigue un pasaje de varios compases en los que poco a poco se perfila el tema del Rondó. Este es al fin expuesto por las violas y pasa a continuación a los violines. Se distingue por su carácter alegre y marcial. Al estribillo del Rondó sucede una primera copla que, junto con la sección anterior, cierra la exposición de la Sonata. Una melodía brillante, dinámica, es cantada por los violines; se le opone un nuevo tema, esencialmente lírico, que expresan los clarinetes y fagotes para pasar después a los oboes y violoncellos. El tema del Rondó es desarrollado con bastante extensión hasta un "fortísimo" que antecede a un Casi Lento, pórtico de la copla central que es un Coral de hermosa melodía y profunda expresión. Tras un breve desarrollo, irrumpe

en su primitivo carácter el tema del Rondó; sección que constituye en realidad la de reexposición de la Sonata.

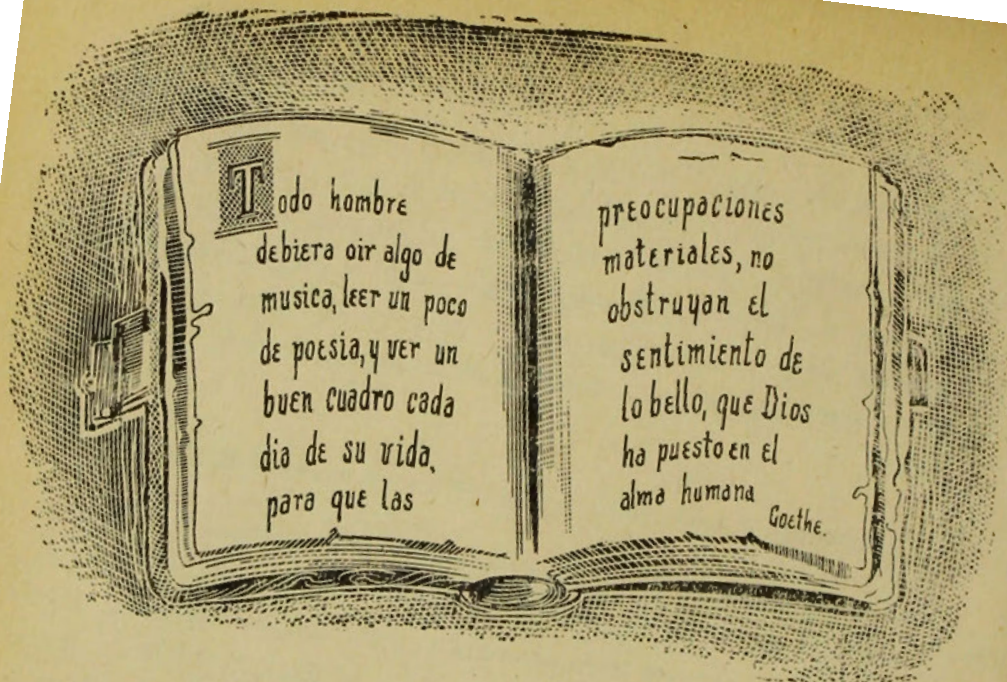
Con los compases de la introducción se abre la Coda, sobre el tema del Coral. El motivo rítmico del tema del Rondó y la aparición sucesiva de las demás ideas se tejen con la del Coral como si una lucha se hubiera establecido entre la idea de reposo que anima a éste y las otras agitadas. Se impone al fin el Coral, con amplio despliegue de los recursos orquestales y termina la obra en un acorde de Fa mayor con sexta y séptima agregadas.

BEETHOVEN.—Concierto en Sol mayor para piano y orquesta

Beethoven escribió cinco conciertos para piano y orquesta que se escalonan dentro de su primero y segundo estilos. El primero de estos conciertos fué el que habitualmente se enumera como segundo, en Si bemol, Op. 15. (1795); el segundo es contemporáneo de la Primera Sinfonía. Está escrito en Do mayor, Op. 19 (1801). El Concierto en Do menor N° 3, Op. 37 (1803), el en Sol mayor N° 4, Op. 58 (1805) y el del Emperador, en Mi bemol mayor, Op. 73 (1809), son producciones típicas del arte de madurez del maestro.

El Concierto en Sol mayor para piano y orquesta, escrito entre las Tercera y Cuarta sinfonías, se ejecutó por primera vez privadamente en Viena, en casa del Príncipe Lobkovitz (1806), y en audición pública dos años más tarde. Está dedicado al Archiduque Rodolfo, amigo y protector del músico.

La nota dominante en esta obra es su suave melancolía que, con mayor riqueza de matices, se muestra sobre todo en el Andante, uno de los más sublimes de la producción entera de Beethoven. Representa un diálogo entre el piano y la orquesta que es como la oposición dramática entre dos estados de alma.



RADIO FONOGRAFIA DEL PASAJE

PASAJE MATTE 25

LA CASA QUE DESDE HACE
32 AÑOS TIENE PARA UD. UNA
EXISTENCIA COMPLETA DE
LAS MEJORES GRABACIONES

RCA VICTOR ODEON y COLUMBIA

ORIGINAL DE UNIVERSAL